

ATXARTE,

en peligro de desaparición ¿hasta cuando?

Se habla de publicar una guía de Atxarte. Se oyen muchas dificultades: hay que ponerla al día porque se han abierto muchas vías últimamente, faltan croquis, hay que concretar los datos de las primeras escaladas, hay que mejorar la introducción hay que calcular el número de ejemplares de la tirada... y...

—¡Y, sobre todo, daos prisa porque para cuando vaya a salir a la luz, es posible que no quede ni una pared en Atxarte!

Va en serio.

El asunto es muy grave. El peligro está ahí, a cada golpe de barreno que hace temblar las murallas del desfiladero, a cada pedazo de pared que cae devorado por las máquinas sin descanso. Los huecos son cada día más grandes. A los montañeros que conocen el valle y hace tiempo que no pasaban por allí, no les parece posible.

¿Es que esto no va a parar nunca?

El caso de Atxarte nos llega muy adentro. No sólo toca nuestra sensibilidad de montañeros. La inminente destrucción del valle, producida por la desenfrenada e impresionante explotación de la cantera, creemos que ya demasiado lejos y que si no intentamos controlar estos desmanes nos vamos a un mundo de locos.

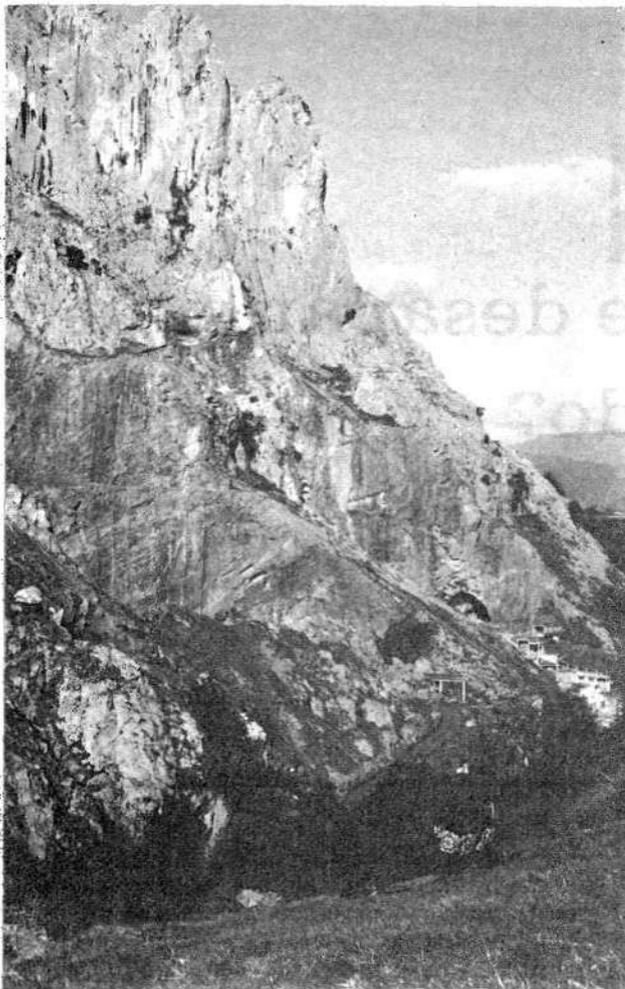
Porque nos estamos jugando el futuro. Hay que parar inmediatamente este proceso incontrolado. Que no nos encontremos con que, cuando tengamos en nuestras manos el control de nuestro país, no nos quede ya nada que defender, nada digno que transmitir a las siguientes generaciones.

DESARROLLO Y ECOLOGIA

Este hecho es un eslabón más de las exigencias del desarrollo económico, que parecen no tener freno. Forma parte de un sistema que se devora a sí mismo. Un sistema capitalista que en su afán por crear y satisfacer a cualquier precio unas necesidades cada vez más complejas, pierde de vista las metas finales.

Estamos asistiendo a un proceso alucinante y peligroso. Los recursos materiales de que disponemos son limitados, y la velocidad a la que se están utilizando crece en progresión exponencial. Lo más grave del problema es que se está haciendo de tal manera que utilizarlos hoy equivale a perderlos para siempre.

Porque el problema es que se privatizan unos bienes del patrimonio natural, que deben ser colectivos. Y la causa final es el



Vista general de Atxarte. En breve será histórica.

desmedido afán de lucro de un gran sector de los propietarios del capital, protegidos por un establecimiento que les es favorable a ellos, con la disculpa de buscar un crecimiento cuantitativo. Y todo se justifica detrás de los primeros.

Peró no es verdad que desarrollo sea igual a destrucción. Ni crecimiento económico se opone irremisiblemente a calidad de vida.

NO NOS RESIGNAMOS A PERDER ATXARTE

El GAM de Vizcaya ha entrado en acción para reclamar la necesidad de defender nuestras montañas de la destrucción irracional. El paso previo fue la confección de un informe que en el pasado mes de diciembre

se entregó para su publicación a la prensa del país, empezando por EGIN y DEIA, y de cuya parte central reproducimos algunos extractos:

En los últimos meses, las montañas del Duranguesado están siendo sometidas a un trance, que se preveía en parte después de la construcción de la autopista Bilbao-Beñobía, pero cuyas consecuencias finales nadie podía adivinar. Nos referimos concretamente a la desmesurada actividad de las canteras que desde hace bastante tiempo vienen trabajando en la zona y que al parecer, no están sometidas a control de ningún tipo, a diferencia de lo que ocurre en la mayoría de los países europeos.

EN EL VALLE DE ATXARTE

En las cercanías del barrio de Mendiola, término de Abadiano, a los pies del Santuario de Urkiola, se encuentran actualmente trabajando dos canteras. La primera, situada muy cerca de Abadiano, se inscribe con el nombre de Canteras Atxa-Txiki, y debido a su escasa actividad (extrayendo piedra, arena y grifo), sus efectos apenas se dejan notar en el medio ambiente. La segunda registrada bajo el nombre de Canteras Atxarte, se encuentra en pleno desfiladero de Atxarte, bajo el monte Unzillaitz. Esta segunda cantera es la que nos ocupa. Los terrenos donde se realizan las explotaciones son propiedad del Ayuntamiento de Abadiano, el cual los arrienda al propietario de la empresa señor Barrenechea. El pasado año finalizó el plazo de arrendamiento, que fue nuevamente renovado, aunque desconocemos el número de años (posiblemente elevado) con que se ha firmado el nuevo contrato. La cantidad aproximada que el señor Barrenechea tiene que pagar al Ayuntamiento de Abadiano es de unos 4 millones de pesetas, cantidad ciertamente pequeña dentro de los inmensos presupuestos de ingresos del Ayuntamiento de Abadiano, sin contrapartida de gastos para la solución de los problemas urbanos. Por otra parte ICONA (Instituto Nacional para la Conservación de la Naturaleza) obtiene unas tasas de explotación que ascienden a más de 100.000 pesetas al año.

El caso es que estas canteras apenas habían mostrado actividad hasta la construcción de la autopista Bilbao-Behobia, con cuya ocasión comenzaron a trabajar a marchas forzadas. Al lado de la enorme abertura debajo de la pared-escuela de escalada de Labargorri, abrieron otro boquete para proseguir la explotación. Después de la mencionada autopista, la empresa pasó una situación de aguda crisis, que se ha resuelto gracias a la nueva autopista Bilbao-Altube. Es aquí donde nos encontramos con el punto álgido de la cuestión. La marcha actual de las canteras es atefradora. Cada semana podemos ver el paisaje distinto los boquetes más grandes, mayor maquinaria trabajando, el valle más destrozado. Por haber estudiado de un modo particular los efectos de estas canteras sobre el valle de Atxarte, los podemos resumir así:

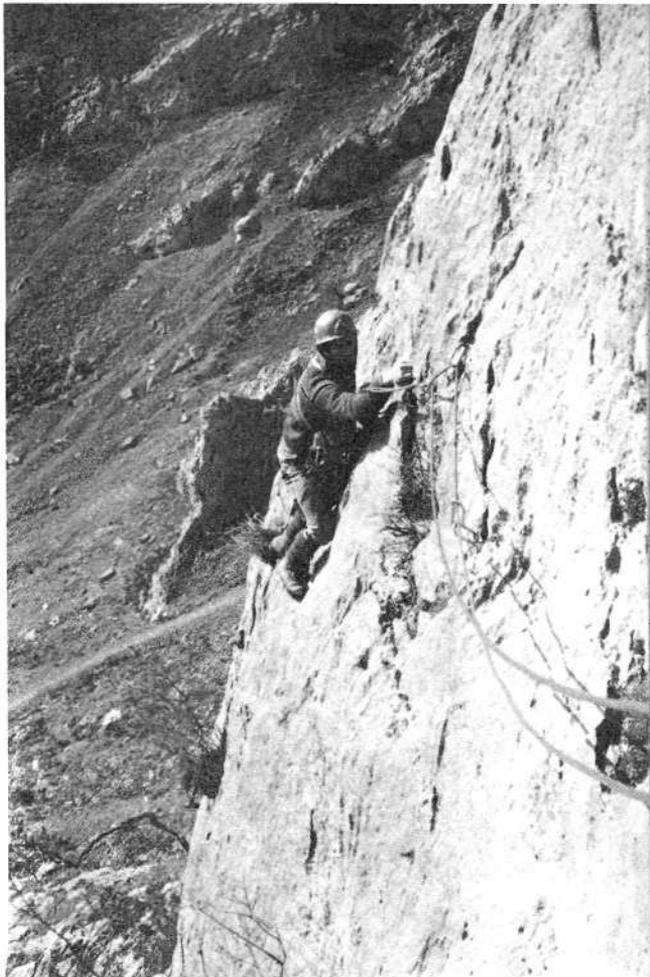
a) La violencia de las explosiones de los barrenos, que a veces tienen la apariencia de auténticos hongos, abarcan extensas zonas del valle y cubren de una gruesa capa de polvo calizo toda la vegetación del desfiladero. Es de destacar la contaminación de algunas praderas de hierba de forraje, que han quedado prácticamente inutilizadas para los animales con el consiguiente perjuicio a los caseros de la zona.

b) La contaminación de polvo y tierra ha hecho prácticamente desaparecer el río que discurre por el fondo del valle y en el que antaño se pescaban cangrejos y truchas. Se da la circunstancia de que este río va a ser el que provea de agua a Abadiano. Para salvar su paso por la zona de la cantera ha habido que desviar su cauce, pero el peligro de su contaminación sigue patente.

c) Los desprendimientos de grandes bloques de piedra, han destruido totalmente la antigua ermita del Santo Cristo, en lo más estrecho del desfiladero. Ha habido que renovarla con toda urgencia, pero quizá tampoco dure la nueva construcción.

d) Dos de las cuevas en las laderas de Unzilaitz, ambas de unos 20 metros de longitud, están a punto de desaparecer, tragadas por los inmensos desplomes.

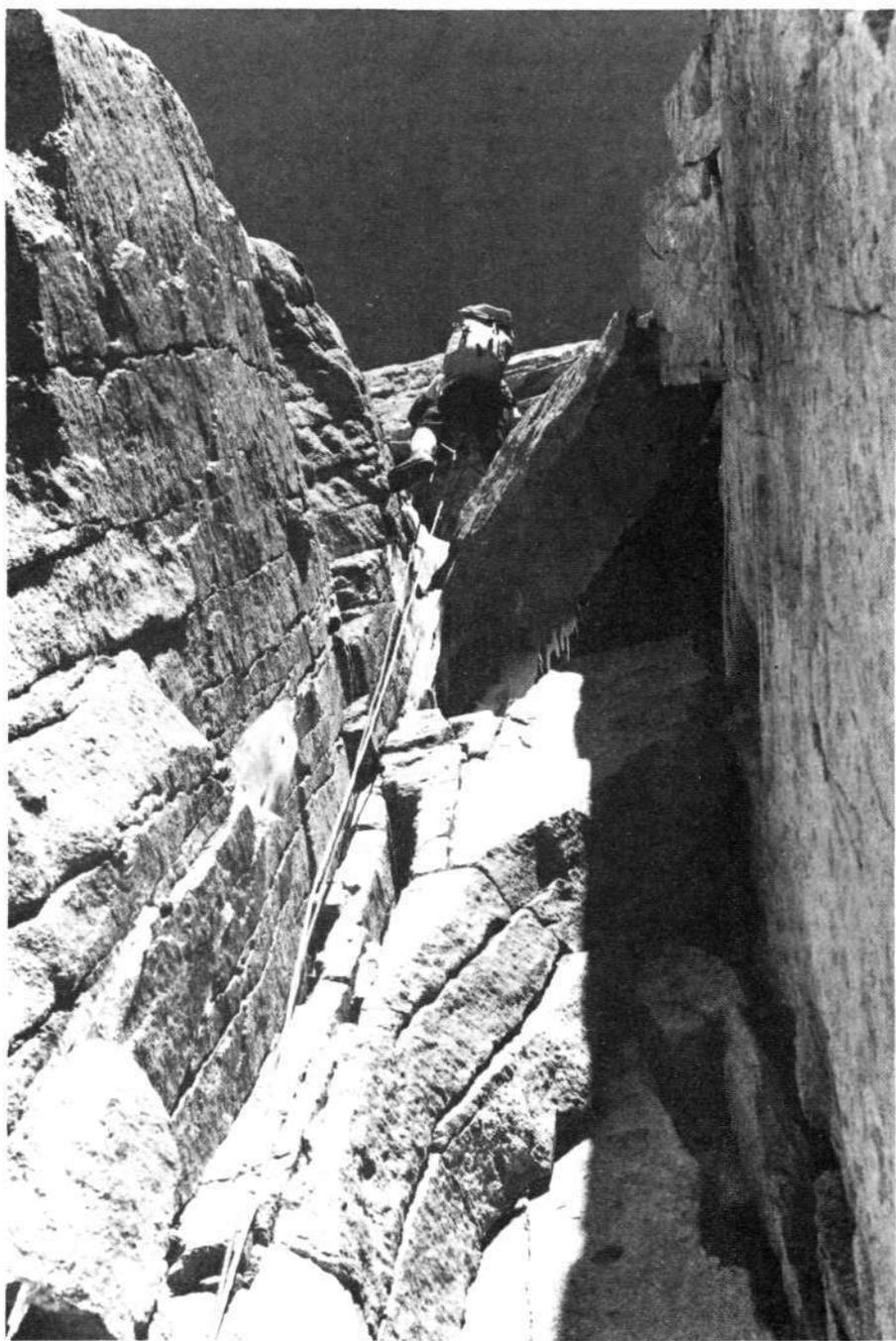
e) Y, sobre todo, las paredes se caen a pedazos.



Escalando en Labargorri.

Las paredes de Atxarte son un terreno de caliza compacta, llamado Karearri en Euskera, constituyendo soberbias manifestaciones de ese fenómeno geológico conocido en todo el mundo con el nombre de Karst, que da lugar a formas paisajísticas de destacado encanto. Pues bien, la desmedida explotación de la cantera amenaza de muerte a las laderas del Unzilaitz: Los conocidos Labargorri, Arrukoatxa, Urrestei..., así como todo el circo que cierran el Aitz-Txiki y el Alluitz, afectados por extensión. Y se da la circunstancia de que estas paredes constituyen la escuela de escalada de los montañeros de todas las regiones vascas.

Atxarte es la mayor y más frecuentada de las Escuelas de Escalada de Euskadi, única por la configuración y calidad de su roca. En ella se han forjado las mejores figuras



Escalando en el SARAGHRAR

de nuestro alpinismo de dificultad y ahora está a punto de desaparecer a causa de la labor abusiva de la cantera.

Hoy en día es peligroso escalar en Atxarte. Cada día aumentan el número de bloques despegados, grietas que se ensanchan y clavijas que se sueltan como consecuencia de las explosiones.

Todo ello ha originado ya unos cuantos accidentes de escalada, por suerte sin consecuencias graves.

Y no podemos olvidar que precisamente es la Escuela de Escalada el único lugar en el que los equipos de rescate pueden practicar sus ejercicios de entrenamiento. Esos equipos que luego tienen que realizar sus misiones de salvamento en la Alta Montaña.

f) En síntesis, podemos decir que el admirable valle de Atxarte uno de los paisajes más agrestes y hermosos de Euskadi, está ya parcialmente perdido, y de no tomar medidas para su conservación, está en vías de desaparecer total y definitivamente.

La campaña está en marcha. El impulso inicial fue el coloquio-debate que con el título «Desarrollo y Ecología en Euskadi. Las canteras del Duranguesado», dirigió el 6 de diciembre en Bilbao, el sociólogo navarro

Mario Gaviria. Sirvió como ocasión de contacto entre una serie de grupos ecologistas vascos, cada uno con su lucha específica a cuestas, y se pudo mostrar al público una primera colección de diapositivas sobre el tema «Atxarte en peligro».

El siguiente paso habrá sido la presentación de la campaña en Durango. Y mientras tanto hay que ahondar en el tema, hay que conseguir toda la información, alcanzar a todos los interesados, y sacarlo a la calle y al monte.

Terminamos repitiendo la invitación que lanzó el

G.A.M. de VIZCAYA
BIZKAIKO GOIMENDI TALDEA
(E.H.M.E)
C/ ESPARTERO 24 - 4.º izda.
BILBAO 9.

«Necesitamos la colaboración de todos los interesados en el control de Atxarte y las demás canteras que estén destrozando nuestro país. Si te preocupa el problema danos tus señas (nombre, dirección y teléfono) para que te tengamos en cuenta. Y ayúdanos desde ahora mismo con tus sugerencias sobre la campaña «Atxarte en peligro. Canteras en el Duranguesado».